

EL PORVENIR DEL OBRERO

Núm. 69.

MAHÓN 24 Agosto de 1901.

OFICINAS: CALLE DE LAS MORERAS, 12, PISO 2.º EN MAHÓN (ISLAS BALEARES)

APARECE CUANDO PUEDE. PRECIO: 5 cénts.

Provincia de

St. D.

LA RELIGIÓN

El Cristianismo ha muerto. Ni gobierna el sentimiento católico las conciencias, ni inspira las artes plásticas. Lutero anula á Cristo. El libre exámen es proclamado en la Reforma. Y el mismo principio originario de la Reforma acaba con el protestantismo. Absurda es la infalibilidad del taumaturgo romano, absurda la infalibilidad de los formadores de la Escritura. A través de los siglos, el espíritu de independencia se propaga y afirma. El Renacimiento trae á la vida, contristada por las adustas artes medioevales, la visión confortadora de la naturaleza exuberante. La vida es movimiento, variedad, desbordamiento de energías y audacia impetuosa. La vida triunfa en el Renacimiento. Pensadores y artistas siéntense enardecidos por la pasión renovadora. He ahí las esplendideces del arte plateresco y los arrebatos de la mística...

La mística hace resurgir por un momento las inspiraciones del evangelio. Y así, mientras la Iglesia se estatifica y romaniza, estos míseros apóstoles, impetuosos y andariegos, vienen á ser los continuadores lógicos de los primitivos míseros apóstoles; y así, mientras la Iglesia, helada y formalista, reprime con la inquisición los arrebatos de los místicos, los místicos van con sus arrebatos propagando un amplio espíritu de universal y generoso humanismo. «Cuando se lee», escribe Balmes en su libro *El Protestantismo comparado con el Cristianismo*; «cuando se lee ciertos pasajes de Luis Vives, de Arias Montano, de Carranza, de la consulta de Melchor Cano, parece que se está sintiendo en aquellos espíritus cierta inquietud y agitación, como aquellos sordos mugidos que anuncian en lontananza el comienzo de la tempestad.»

La tempestad estalla. En el siglo XVIII la independencia es completada. De la religión pasa la energía humana á la ciencia. Expira la fe en las venturas celestes; nace la fe—que es el Progreso—en las bienandanzas terrenales. La era de la experimentación se inaugura. Todo se renueva y perece, todo se transmuta y acaba. Pasa el hombre, pasa el mundo, pasa el universo. Y las generaciones, en perennal flujo y reflujo, transmitense—dice el poeta—la antorcha de la vida, como en los juegos sagrados, de mano en mano.

Las leyes naturales no explican la forma de los individuos, minerales, vegetales, animales, hombres; no explican la aparición de la vida sobre la tierra. La causa primera es necesaria. La ciencia no dice cuál es la causa primera. La ciencia afirma que la causa primera no es inteligente ni amorosa. Observaba Lucrecio que la desordenada naturaleza—*tanta stat prædita culpa*—era

imposible ser obra de una divinidad todopoderosa y omnipotente, y la ciencia ha venido á confirmar la aseveración del gran filósofo. Lo demuestran el desconcierto en el plan de la creación mundana, las aberraciones de las formas intermedias—equinoídeos en el reino animal, efedras y casuarinas en el vegetal,—la repugnante existencia de los cestóidos, la lucha cruenta de todos los vivientes contra todos...

Ignoramos la causa primera del universo, y aún ignoramos la misma realidad del universo. Mas esté el universo en nosotros mismos y sea lo objetivo que hasta nosotros por los sentidos llega, apariencia engañadora—como el idealismo radical afirma,—ó exista en realidad independiente de nosotros, el hecho es que nos sentimos vivir y que vivimos. Y esta afirmación resuelta y terminante de la vida, es lo que constituye la fuerza de nuestra religión alentadora y progresiva. La religión del nirvana ha muerto. Proclamemos la religión de la vida. Nuestro culto es el trabajo y el bienestar. Afirmemos el placer; vivamos. «*Mon metier et mon art, c'est vivre*», decía Montaigne...

J. Martínez Ruíz.

Los capitalistas no tienen patria. Van allí donde encuentran ganancia. Vuélvense transfugas sin escrúpulo ninguno, y se ponen indiferentemente al servicio de una nacionalidad extranjera y hasta hostil, si las condiciones que les ofrecen son preferibles.

E. LEVERDAYS.

RÁPIDA

¿No lo veis? ¿Dónde? En el cuartel.

Allí está el soldado, el esclavo de la ordenanza, el asesino automóvil. ¡Triste situación la del recluta! Aunque tenga un corazón noble y generoso, aunque éste no le permita hacer mal á nadie, y sí todo el bien posible; aunque en su pecho sólo alienten ideas de libertad; aunque ame á sus semejantes como hermanos, allí, se le manda matar, y matar mucho, hasta anegarse en sangre...

Y la sociedad lo consiente; y la sociedad lo manda; y si se niega, los fusiles de sus mismos camaradas se volverán contra él, y las balas agujerearán su honrado pecho. Se niega á ser asesino y lo asesinan.

¡Ah sociedad de cafres! Tú que te asustas de una manifestación de protesta contra tu sistema demoleador, ¿no sientes vagar en torno tuyo los expectros acusadores de tus víctimas? ¿No sientes remordimientos? ¿No? ¡Maldita! Mira ese joven que aprisionas y obligas á matar á pesar suyo,

¿crees que no te odia? Pues te engañas.

Te odia, sí, y el día en que la dormida tempestad popular se desencadene, ese será el rayo más seguro que caerá sobre tí para aniquilarte, miserable.

José Méndez Caballo.

La persecución obrera en la montaña catalana

Cada día recibimos nuevas y más graves noticias de las persecuciones de que son víctimas los obreros fabriles de la montaña catalana. El caciquismo industrial tiene á su servicio jueces, alcaides y toda clase de animales dañinos.

Léase esta carta, si hay paciencia para ello:

«De cómo nos encontraremos los compañeros de este rincón de Africa, ya te harás cargo por la siguiente reseña. En Puigcerdá hay un compañero, José Corominas, preso de la primera huelga. Hace más de un año, y aún no sabemos cuándo fallarán la causa. Se le acusa de homicidio frustrado; fué un ardid para lograr la extradición; pues, Corominas, se había internado en Francia.

»Por la segunda huelga, que era de protesta por los atropellos de Manresa, para hacernos sucumbir mejor, aprovecharon la suspensión de garantías, y un teniente coronel de la benemérita desterró de la población y de la provincia á diez y ocho compañeros, sin fijarles el tiempo; sólo con el mandato de «tenéis que marcharos, ó de lo contrario vais á la cárcel». Transcurridas dos semanas, volvieron por no poder vivir separados de sus familias y no tener recursos, y á los primeros que se presentaron, que eran cinco, se les puso presos por desacato á la autoridad, y los llevaron por la mañana, nevando, á Puigcerdá, donde permanecieron unas cuantas semanas.

»Puestos en libertad provisional, se les sigue la causa, y el 7 de Agosto tienen que ir á Gerona á celebrar juicio oral. En aquella jornada, que nos vencieron por la fuerza, quedamos sin trabajo más de 60, y aún muchos que no lo hemos encontrado, por haber acordado los burgueses no ocupar á ningún despedido.

»Después vino la huelga de los fabricantes, y de resultas vinieron los sucesos que ya sabéis y que tienen cola. Son más de 20 procesados, y se les sigue proceso por el ramo de guerra, pues parece que para el obrero no existe más código que el militar.

»El obrero Pedro Cortinas, que fué herido de un balazo en el brazo, le echaron del hospital teniendo la mano inutilizada. Le notificaron que estaba procesado y que tenía que presentarse cada ocho días. Les contestó que él no tenía familia en ésta, porque había venido de Campdevanol

en busca de trabajo de peón de albañil, y que no teniendo recursos, no podía vivir allí si no se los daban, teniendo que ausentarse. La autoridad le contestó que hiciese lo que quisiera, pero que se presentase cada ocho días. Como se fué á pedir solidaridad en otras poblaciones para vivir, estuvo algunas semanas sin presentarse, y al hacerlo, le metieron en la cárcel, en donde se encuentra aún, sólo que ahora le dan dos reales para comer, y con ellos tiene que pasar; y como los que haríamos algo por él nos encontramos sin trabajo tanto tiempo, es el caso que no podemos hacer lo que deseáramos.

»Desea salud y R. S.—*Un obrero.*»

Es preciso que los obreros extranjeros nos ayuden á emanciparnos de tantas arbitrariedades, y es preciso asimismo que el obrero español responda á ellas con energías. Esto no puede tolerarse; es mejor morir de plomo que sufrir tanta infamia.

(Del Suplemento á *La Revista Blanca*.)

Un buen procedimiento

En gran número de poblaciones españolas se han puesto de moda los escándalos callejeros provocados por los católicos *militantes*, ó sea, por los que quieren imponer el régimen teocrático ó, cuando menos, el predominio clerical, pesada cadena que oprime todavía más á los pueblos, haciéndonos retroceder á los tiempos que la generación pasada llamaba *omninosos del oscurantismo*.

Después que tanto se ha hablado de la mansedumbre tonta de los liberales, de su tolerancia mal empleada y, por lo mismo, funesta, no es posible que nos parezcan mal los escasos y no bastante bien repartidos pescozones que ha propinado el pueblo en Zaragoza, Valencia, Alcoy y otras beneméritas ciudades á los comparsas de las manifestaciones religioso-políticas.

Pero, indudablemente, por más que nos hayan gustado esas lecciones contundentes que los clericales tenían muy merecidas, todavía nos parece mejor procedimiento el que han usado los vecinos de Villacárlos en ocasión del paseo de imágenes que se perpetraba, como de costumbre, el día 15 del actual, y que no llegó á *ver la luz*.

Pocos eran, por de contado, los devotos dispuestos á formar filas con el cirio en la mano, pero sin duda hubieran salido, pocos ó muchos, si hubiesen tenido ante quién hacer la manifestación. Esto es, precisamente, lo que no podemos menos de alabar en el pueblo villacarlino: en vano llamaban las campanas de la iglesia parroquial; el desagradable ruido se perdía en la general indiferencia y el vecindario no mostraba intenciones de acicalarse y abandonar el fresco de sus casas para molestarse en formar calle al paso de la procesión.

Una función pública sin espectadores, sea teatral, religiosa ó carnavalesca, constituye un fracaso para los organizadores ó empresarios; empeñarse en realizarla es caer en un ridículo aplastante. Como lo comprendieron así los escasos clericales de la población vecina, después de muchas esperas y muchos cabildeos, acabaron por decidirse á no celebrar—ó á celebrar en familia,

dentro de la iglesia, que esto no lo sabemos—la procesión que tenían preparada.

He aquí como el poder formidable de la Iglesia Romana, el apoyo decidido de los gobiernos con que puede contar, su omnimoda influencia, su dinero, todo resulta inútil cuando le faltan los *fieles*, cuando los pueblos desengañados se determinan á no *hacer número*. Es que el poder de Roma no se fundamenta en las riquezas inmensas que posee ni en la fuerza que le prestan los gobiernos; su verdadero y efectivo poder está fundamentado en el número de los creyentes, en la fé cándida y universalmente confesada por las masas populares. Cuando esto le falta, la iglesia, con todo su poder oficial y con todas sus riquezas, se retrae de aparecer en público, porque el ridículo es para ella, como para todas las instituciones que ocupan una posición falsa, más temible que las persecuciones y las violencias.

Responder á las provocaciones clericales con una pedrea ó con una silba ruidosa, puede ser buen procedimiento en un momento dado; pero mucho mejor que esto es ir limpiando los cerebros de preocupaciones, como se ha venido haciendo en el pueblo vecino, hasta lograr que sean posibles situaciones como la del día 15. Desde años atrás en Villacárlos se viene haciendo una hermosa propaganda de ideas, que ha hecho que allí el tipo del creyente sincero é ignorante, materia dispuesta para ser manejada á discreción por la voluntad del cura, sea casi desconocido.

Decir que tales resultados se deben á la conducta más ó menos prudente del párroco y á sus intransigencias contra los actos civiles, podrá ser una habilidad más ó menos oportuna para mermar el prestigio del tal cura ó de sus adláteres ante sus superiores, pero, aún sin negar que todas estas cosas coadyuvan, nunca podremos creer que sean causa suficiente.

La verdadera causa es la eficaz propaganda de ideas que en Villacárlos se ha realizado y continúa realizándose. Si en todos los pueblos de España se hiciese algo parecido, de nada le valdrían á la Iglesia las complicidades de los poderes públicos, ni las grandes riquezas acumuladas; faltándole los creyentes *de fé ciega*, nada la salvaría de morir de la muerte que ya tiene bien merecida, esto es: ahogada en el más espantoso ridículo.

M.

Vivir no es comer y beber, sino pensar y amar.

LAMENNAIS.

Cambio de temperatura

La elegante dama llegó, acompañada de su doncella, hasta la guardilla donde habitaba una de las pobres puestas en su lista.

Cada miércoles emprendía la penosa tarea de visitar á las infelices enfermas socorridas por la beneficencia domiciliaria.

Por fortuna para la distinguida señora, no le llegaban al alma, bajo el punto de vista íntimo y moral, los tristes detalles de las miserias y dolores que en esas excursiones presenciaba.

De los cuadros desconsoladores que la fatalidad colocaba ante su vista, sólo percibía la exte-

rioridad desagradable, molesta, muchas veces repulsiva, no la que llega á lo hondo y conmueve profundamente las entrañas.

Se fijaba, por ejemplo, en la suciedad de las paredes y en el color desteñido de las ropas, no en el sufrimiento moral, en extremo horrible, que debía corroer la existencia de la persona sujeta á perpétuo martirio por las contrariedades de prolongado infortunio.

Acerca de esta clase de doloroso suplicio no tenía la menor idea. Daba á las cosas un sentido puramente material, tan estrecho, que si le hubiesen dicho que alguna de esas pobres víctimas de la desgracia tenía en fuerza de sufrir taladrado el corazón, habría creído que acababan de herirla materialmente de una puñalada.

Cuando la perfumada dama subió los ciento veinte escalones para llegar á aquella especie de jaula humana, parecióle que el sacrificio suyo era inmenso, bastándole para ganar el cielo, al que de ese modo se creía más próxima.

Luego sintió un frío muy grande en la guardilla, donde todo se helaba, la falta de una estera sobre los duros ladrillos, las paredes completamente desnudas, la ausencia de muebles y la rotura de un cristal.

—¡Qué horror!—exclamó mirando á su doncella.—¿Cómo podrán pasar las noches de invierno aquí en estas pésimas condiciones?

Y manteniéndose á cierta distancia del catre donde la enferma estaba, cumplió su misericordia, tan olvidada, de dirigirle algunas frases de consuelo, al mismo tiempo que sobre una silla inválida colocaba varias monedas de plata.

—En cuanto llegue á casa, acuérdame—dijo á su criada—que le mande á esta pobre una manta vieja, un trozo de estera y un brasero con lumbré.

Y añadió muy bajo, para que la enferma no lo oyera:

—Vámonos pronto, porque si estamos más tiempo en esta nevera, nos va á dar una pulmonía.

Tres horas después encontrándose en su comedor, donde la temperatura artificial mantenida por una buena estufa era deliciosa, se atrevió la fámula á recordarle su encargo.

—¿Sabes—contestóle ingenuamente—que me parece que el tiempo ha cambiado? Ya no hace tanto frío como antes. Lo dejaremos, si te parece, para cuando la temperatura baje nuevamente.

A. F. y García.

Nuestro estimado compañero J. Mir y Mir marchó el domingo último á Barcelona, al objeto de pasar una temporada entre la ciudad condal y otras poblaciones de Cataluña. Durante el tiempo que se halle ausente de esta ciudad, se dedicará nuestro amigo á estudiar el movimiento obrero en la importante región catalana, cuyas impresiones que creemos serán interesantes, iremos publicando en números sucesivos de EL PORVENIR DEL OBRERO.

De la dirección de este periódico se ha encargado, durante su ausencia, nuestro amigo Lucas Pons Castell.



La Sociedad Cooperativa «El Porvenir del Obrero» reparte á sus afiliados una circular que dice así:

«MUY SR. MIO: La Junta General de esta Sociedad reunida el día 14 de los corrientes, teniendo en cuenta que muchos de los socios que figuran en la nómina de esta Asociación han dejado de prestarle su concurso, acordó revisar las libretas de los afiliados, á cuyo efecto, por medio de la presente, ruego á V. se sirva remitir la de su pertenencia al domicilio social, Moreras 12, pudiendo hacerlo hasta el día 8 de septiembre próximo que es el término señalado para el cumplimiento de dicho acuerdo; debiendo manifestarle que por decisión de dicha Junta los que en el citado día no hubiesen presentado sus libretas sin motivo justificado, á tenor de lo prevenido en el artículo 35 del Reglamento se considerarán amonestados y se les prorogará el plazo hasta el día 15 del mismo mes; de no hacerlo en esta fecha se les suspenderán sus derechos temporalmente y se concederá otro plazo hasta el día 22 del repetido mes, en cuyo día serán dados de baja como socios los que no correspondan á esta convocatoria.

Al propio tiempo he de comunicar á V. que en la espresada Junta se trató de establecer tiendas donde puedan proveerse los afiliados, de los artículos de consumo que necesiten, presentándose una proposición para que se instalen bajo las condiciones siguientes:

1.^a La administración y señalamiento de precios se hará en igual forma que lo efectúa la Sociedad «La Lealtad», cuya prosperidad es bien notoria.

2.^a Los enseres y mobiliario de las tiendas deberán aportarlos los conserges encargados de la venta.

3.^a Los socios que quieran percibir beneficios por sus compras, deberán abonar semanalmente diez céntimos de peseta hasta completar la cantidad de quince pesetas. Esta suma será depositada en la Oficina de Relaciones Comerciales de las Sociedades Cooperativas de Cataluña y Baleares domiciliada en Barcelona, al objeto de hacer las compras en común con las Sociedades adheridas á dicho Centro con lo que se conseguirá notable rebaja en los precios. Dicha cantidad será devuelta íntegra á los socios cuando cesen de formar parte de la Sociedad.

4.^a Para estimular á los obreros á que compren en nuestros establecimientos se les asegurará durante el primer año de su funcionamiento, un beneficio líquido de tres por ciento del importe de las compras que efectúen.

5.^a Considerando de gran utilidad para los proletarios, interín no se llegue á la emancipación económica, el desarrollo progresivo de las instituciones colectivas destinadas á fomentar la instrucción; las que tienen por objeto sostener á los enfermos, inválidos y ancianos, ya sea proporcionando recursos pecuniarios, ya concediendo asistencia médica y medicinas sin necesidad de hacer desembolsos; y las que tienden á disminuir la explotación de la clase obrera, como las Sociedades de Resistencia y las Cooperativas de Producción; las primeras porque proporcionan la fuerza que da el convencimiento cuando se lucha por causas justas; las segundas porque ofrecen la tranquilidad necesaria para hacer frente á los contratiempos de la vida sin temor á tener que abdicar

de los propios sentimientos para no sufrir hambre ni verlo sufrir á los hijos; y las últimas porque van consiguiendo poco á poco, pero siempre avanzando, ora aumento de salario, ora disminución de jornada, ó bien emancipan de la tutela del patrono; por todas estas consideraciones, los beneficios que se obtengan comprando en nuestras tiendas deben servir para engrosar dichas instituciones, dejando empero, al consumidor el derecho de señalar cuales de ellas quiere favorecer.

Para mayor claridad se acompaña un estado demostrativo de las cantidades que deberían consumir en nuestras tiendas para tener opción á una ó varias de las instituciones que se detallan.

6.^a Los compradores tendrán derecho á que los beneficios que les correspondan se hagan ingresar en las citadas instituciones á nombre de otra persona, en cuyo caso renunciarían por sí á aquellos beneficios.

7.^a Solo se darán en efectivo los beneficios correspondientes á los consumidores que por sus achaques ó por su edad no puedan ser admitidos en las repetidas instituciones.

8.^a Después de transcurrido un año y en vista del resultado que se obtenga, la Junta General acordará la forma en que deba seguir.»

Tal es el proyecto presentado á esta Sociedad y como antes de resolver sobre este asunto estimo necesario su detenido estudio, he de rogar á usted se sirva examinarlo y comunicarme su opinión, esperando que de hallarlo conforme, llenará la cédula adjunta indicando la cantidad mínima que consumiría en nuestras tiendas y el modo en que deberían distribuirse los beneficios que le correspondieran.

Soy de V. affmo. y s. s. q. b. s. m.—El Presidente, JUAN ARBONA.

Mahón 16 Agosto 1901.

Beneficios que pueden obtener los afiliados á que se refiere la circular que antecede:

«Comprando semanalmente 1'93 pesetas tendrían asistencia médica gratuita.

Comprando semanalmente 3'85 pesetas tendrían productos farmacéuticos gratis, ó se les pagaría la cuota para una de las Sociedades de Socorros «El Recreo», «El Consey» ó la «Unión Republicana», las que socorren á los socios enfermos con 1'50 ptas. diarias la primera y 2 pesetas las demás, si bien para pertenecer á éstas deben ser socios de los casinos respectivos.

Comprando semanalmente 6'67 ptas. se les abonaría la cuota para una de las Sociedades «Protectora Mahonesa» ó «Humanidad» que socorren á sus enfermos con 2'14 ptas. diarias.

Comprando semanalmente 8'35 ptas. se les pagaría la 2.^a cuota de la Sociedad «El Porvenir de la Vejez» que socorre á sus afiliados con 1'25 ptas. diarias estando enfermos, con 5 pesetas semanales si se inutilizan para el trabajo y con 0'75 ptas. diarias á los sexagenarios que hayan estado 30 años afiliados, pudiendo pertenecer á ella hombres y mujeres.

Comprando semanalmente 16'70 ptas. se les abonaría la cuota 1.^a de la indicada Sociedad «El Porvenir de la Vejez» que socorre á los afiliados con 2'50 ptas. diarias por enfermo, con 5 pesetas semanales á los que se inutilicen, y con 1'50 ptas. por día á los sexagenarios.

Como se comprenderá «El Porvenir del Obre-

ro» pagaría dichas cuotas en el caso de que se afiliasen á las citadas Sociedades, á cuyo fin, los que quisieren hacerlo, deberían seguir los trámites que sus respectivos Reglamentos señalan.

En cuanto á la asistencia médica y servicio de medicinas «El Porvenir del Obrero» haría una contrata especial para regularlos, contando de antemano con el concurso de un médico y un farmacéutico que los facilitarían siempre que fuesen doscientas las personas que optasen por dichos servicios de acuerdo con un proyecto de bases que obra en la Secretaría de esta Sociedad.

Los socios cuyo consumo no fuere suficiente á cubrir el importe de las cuotas de una ó varias de las Sociedades á que desearan pertenecer podrían abonar en metálico el resto de dichas cuotas.

Los consumidores que no les conviniese formar parte de ninguna de las instituciones mencionadas podrán destinar sus beneficios á aumentar el capital que tiene destinado esta Sociedad para la fundación de escuelas; ó bien podrá hacerlos ingresar en la caja de alguna Sociedad que persiga un fin colectivo como las de Resistencia ó las Cooperativas de Producción.

Lo propio podrán hacer del remanente que les quede los que formen parte de alguna de las referidas instituciones.»

Nos alegraríamos se llevase á efecto el proyecto indicado.

A las operarias de la fábrica de tejidos «La Industrial Mahonesa»

Sé que los dos artículos que anteriormente os he dedicado, han causado buena impresión en todas vosotras. Sé que han corrido de mano en mano enterándoos todas de su contenido, leyéndolos unas, y escuchando su lectura las otras; las que por desgracia no saben leer.

Pero no es este solo el objeto que yo perseguía al publicarlos. No es esto solo lo que debéis hacer.

Entre vosotras hay algunas que son entusiastas y que comprenden bien que para remediar el mal estado actual en que os hallais todas, es necesario recurrir á la asociación y están dispuestas á ir á ella prontamente. Pero existen también otras que á pesar de comprender estas razones no se deciden por completo, ya sea por tener poca fé en el resultado, ya por miedos imaginarios, ya por otras razones que no están á mi alcance comprender.

Pues entre estas últimas es donde es necesario trabajar de verdad. Precisa que las más entusiastas promuevan agitación entre las otras y que procuren desvanecer sus temores, haciendo que se decidan de una vez á luchar.

En carta que he recibido de Barcelona se me detallan las condiciones en que trabajan vuestras compañeras de oficio de la región catalana, donde á pesar de trabajar menos tiempo, los jornales que ganan, tanto hombres como mujeres, no bajan nunca de 12 pesetas y llegan hasta 30.

Ya veis pues la diferencia que hay entre lo que ganan ellas y lo que ganais vosotras, cuyo máximo de jornal apenas llega al minimum del suyo.

Y estas ventajas tuyas, las han conseguido luchando sin descanso contra sus patronos y siguen y seguirán luchando para arrancarles poco á poco nuevas mejoras.

Y entretanto, vosotras permanecéis sin hacer nada, sin procuraros nada y sufriendo todos los atropellos y vejaciones de que á diario os hacen víctimas.

He sabido que en la última semana se han impuesto por concepto de multas y en la sección de

telares únicamente, 22 pesetas 50 céntimos. Si hacéis un pequeño cálculo de la cantidad que representan estas sumas semanales al cabo de un año, vereis que con ella se puede muy bien uno darse el lujo de comprar un coche con su buen caballo y hasta atender á la manutención de este. Y todo esto puede hacerse con dinero que ya teniais ganado con vuestro sudor y que se os vuelve á quitar del modo más inicuo.

Pero como esto no puede seguir así y á lo menos se ha de hacer todo lo posible para que el público se entere de estos abusos, voy á proponer una cosa á las más entusiastas. Que lleven nota de todas las multas que se impongan en cada sección y hasta, si es posible, detallar los motivos porque se hayan impuesto y mandarla semanalmente escrita en un papelito, en sobre dirigido á mi nombre, á las oficinas de este periódico que están instaladas en la calle de las Moreras n.º 12, piso 2.º. Yo daré cuenta de ellas en el periódico y así el público se enterará y se podrá ver claro lo que representa la cantidad que de modo tan miserable se os arranca.

Y sobre todo, trabajad con fé y entusiasmo para convencer á todas vuestras compañeras y llevar pronto á la práctica la idea de la asociación. No permitais que se diga que merecis los latigazos que vuestros amos os dan.

Julián Monzón.

—Ha llegado á esta isla el Ministro de la Guerra, general Weyler.

Con tal motivo, las autoridades y personas pudientes de esta ciudad le obsequian con iluminaciones y festejos.

Nosotros, fieles intérpretes de los sentimientos del pueblo que trabaja y sufre, hacemos constar que los trabajadores conscientes de esta isla están completamente apartados de esa manifestación, que pugna con su modo de pensar.

—Hemos recibido la visita de dos nuevos compañeros. «La Protesta» de Madrid que publica Claudio Frollo, y «El Cosmopolita», periódico libertario de Valladolid. Los dos parecen traer buenos bríos para dedicarse á la defensa del proletariado.

Gustosos les devolvemos el cambio.

—El día 3 del corriente fué inscrita en el Registro civil de esta ciudad una hija de nuestros compañeros Guillermo Seguí y Coll y Catalina González.

Apesar de no haber recibido el remojón, la niña está fresquita como una rosa.

—A última hora hemos recibido ya, una correspondencia de nuestro compañero Mir y Mir, en la que relata sus primeras impresiones sentidas desde su llegada á Barcelona.

Por falta de espacio aplazamos su publicación hasta el próximo número.

—El orfeón «Lo Progrés», compuesto en su mayoría de obreros que se dicen republicanos y socialistas, ha dado una serenata al general Weyler

*Fills de la terra catalana
avans morir que ser esclaus.*

—En Barcelona han acordado constituir una Sociedad cooperativa proveedora de artículos de primera necesidad, los obreros cocheros y conductores de tranvías, tratando de que ingresen en dicha cooperación todas las Sociedades obreras de Barcelona.

El proyecto es importante, habiéndose adherido muchas hasta la fecha.

—El número 76 de «La Revista Blanca», perteneciente al 15 del actual, publica el siguiente sumario:

Sociología: «La evolución de la filosofía en España», por Federico Urales; «Definiendo», por Anselmo Lorenzo. Ciencia y Arte: «Fisiología», por Fernando Lagrange; «Crónica científica», por Ta-

rrida del Mármol; «Se volvieron las tornas», por William Morris; «Manifestaciones literarias y artísticas», por Armando Guerra; «Paris», por Emilio Zola. Sección general: «Los héroes», por R. Mella.—La Administración de «La Revista Blanca» está en Cristóbal Bordiu, 1, Madrid.

Movimiento social

INTERIOR

Palma de Mallorca.—La Sociedad de carpinteros y artes similares «El Desarrollo del Arte», en reunión general extraordinaria acordó pedir á los patronos el aumento del 25 por 100 en los jornales.

Después de haber hecho la petición á los patronos, estos solicitaron una entrevista particular invitando al Comité de «El Desarrollo del Arte» con objeto de arreglar el asunto. En la citada entrevista discutieron obreros y patronos, no pudiendo llegar á un acuerdo por culpa de estos últimos.

En vista de que los patronos se negaban en absoluto al aumento de jornal, los obreros se declararon en huelga y acordaron que todos los trabajadores fuesen á sus respectivos talleres á recoger las herramientas de su propiedad.

Inútil es decir que deseamos el completo triunfo de los huelguistas. Animo y á ellos.

—«La Unión Protectora Mercantil» Asociación de Dependientes de Comercio, ha reclamado de los dueños de tiendas que el cierre de estas se verifique á las ocho de la noche.

EXTERIOR

ESTADOS UNIDOS

De una correspondencia remitida desde New-York á «La Revista Blanca» insertamos los siguientes párrafos:

«Después que la Asociación Nacional de Fabricantes en Metales, con un capital de 150.000.000 de pesos fuertes, declaró guerra sin cuartel á la Internacional de Maquinistas, viene el rey de los Trusts con más de 1 000.000.000 de pesos fuertes de capital y 200.000.000 de repuesto, para emplearlos en destruir las organizaciones obreras del país. Es una lucha colosal la que ha comenzado en estos momentos entre los más grandes capitalistas del mundo y el ejército obrero cosmopolita americano.

El Trust del Acero, el Trust de las Minas, el Trust de Metales Manufacturados; estos tres representan un capital combinado de más de 2.000 millones de pesos fuertes, ó sean dos billones de dollars. Morgan, Carnegie y Rockefeller son los amos. El objeto, en vista de estos tres modernos esclavizadores, es impedir el desarrollo rápido que las Nacionales é Internacionales obreras tienen en los actuales momentos. Primero negáronse á firmar la tarifa de salarios para el nuevo año económico, que principiaba en Julio; después despidieron á los obreros que estaban asociados en algunos centros fabriles, y por último, la guerra contra las asociaciones obreras fué manifiesta; 50.000 maquinistas estaban ya en huelga por las nueve horas y reconocimiento de las uniones. Las huelgas se extendieron, y 70.000 obreros de las grandes fundiciones y manufacturas del acero y otros metales fueron á la lucha; 10.000 fogoneros de las minas, 8.000 maquinistas é ingenieros de las mismas, 110.000 mineros les siguieron por fuerza y por distintos conceptos; 18.000 cerveceros, 70.000 sastres y costureras, 200.000 trabajadores de distintos ramos afines y otra infinidad de pequeños movimientos en multitud de oficios é industrias.

Total, cerca de un millón de proletarios en lucha directa y activa contra una burguesía colosal. Las huelgas actuales afectan directa ó indirectamente á cuatro millones de seres humanos, familias de los que están en lucha.

Esta no es una huelga revolucionaria todavía. Es un esfuerzo combinado de los obreros, con las cajas repletas de algunos centenares de miles de pesos, para hacer resistencia á los miles de millones de la burguesía. Aparte de la leña que han dado á los traidores, por ahora no ha pasado nada notable. Sin embargo nadie sabe á dónde puede ir á parar la huelga. Las milicias serán llamadas, es lo más probable; correrá sangre, quizás en abundancia, después, después... ¿quién sabe? De estos grandes movimientos obreros, en lucha abierta con el capitalismo, se puede esperar algo grande y hermoso. Si no es hoy, mañana será. Las pérdidas de las compañías ascienden á medio millón diario.

La American Federation of Labor ofrece á los huelguistas duros 100.000 semanales.

El presidente Mac-Kinley se ha ofrecido como árbitro entre millonarios y obreros. Sus propósitos han sido rehusados por los trabajadores. Los oficinistas y escribientes de las compañías han tenido que hacer de fogoneros para alimentar las bombas de desagüe; á pesar de sus grandes esfuerzos, muchas minas se inundaron y las pérdidas son inmensas.

Los jueces, vendidos á los Truts, envían órdenes tras órdenes en contra de los huelguistas, amenazándolos con secuestrarles hasta sus pequeñas casas de madera y muebles si impiden que los rompuehugas vayan á las fábricas.

En los tres primeros días de la huelga de los obreros del Truts del acero, las acciones del mismo han tenido una pérdida de duros 63.000.000 en la Bolsa de Nueva York; más de 100 pequeños capitalistas fueron completamente arruinados. Se estima en 5 000.000 de mujeres, niños y ancianos, los que están sufriendo las consecuencias del movimiento huelguista. El presidente de la Internacional Obrero dice: «que están luchando por el principio de libertad y justicia, y el inalienable derecho á la asociación obrera, en contra de la combinación capitalista.»

Que no sucumban es nuestro deseo.

JOSÉ TORRENS MOLL, ha faltado á sus compromisos contraídos con sus compañeros de la Asociación de panaderos de esta ciudad, á raíz de la pasada huelga, de una manera digna de que se tenga en cuenta SU FEMENTIDO AMOR AL COMPAÑERISMO.

Las huelgas y la autoridad

POR

Leopoldo Bonafulla

Este folleto, editado por varios compañeros de esta ciudad, se vende en las Oficinas de este periódico al precio de diez céntimos de peseta ejemplar.

«La Primera Semilla», Asociación de Zapateros

En junta general ordinaria, celebrada el 5 del actual, se acordó dar de baja á los asociados que no están al corriente del pago de sus cuotas, si antes del día 1.º de Septiembre próximo no han normalizado su situación ó no hayan dado satisfacción alguna.

Mahón 7 Agosto 1901.

El Secretario.

Todos los lunes, de nueve á once de la noche, se verifica la recaudación en el domicilio de esta Sociedad, Moreras 12, 2.º.

Lo que se hace público para conocimiento de los asociados.